

## MAURICIO GAJER (1929 - 1997)

Antonio L. Turnes



### I

Mauricio Gajer nació el 13 de setiembre de 1929, en Montevideo. Se graduó el 30 de setiembre de 1958. Falleció en Punta del Este, el 15 de febrero de 1997, a los 67 años, una noche de lluvia, mientras empujaba su auto, a pocos metros de su apartamento en la Parada 10 de la Playa Mansa. Había sufrido varias crisis cardíacas, en los años previos, y estaba descansando como todos los veranos en su pequeña vacación en familia.

Pasó por la vida como un excelente médico, un hombre solidario y tenaz, de humor fino y simpatía franca. De una calidez humana que

sólo puede adornar a seres superiores. Gran capacidad de trabajo unida a una alta cualidad de liderazgo, se comprometía a fondo con todo lo que emprendía. En la asistencia, en la docencia, en la creatividad para emprender nuevos caminos de la Pediatría, o para acometer una empresa que comenzó como una modesta fuente de trabajo en medio de la Dictadura (1974-1985) y terminó siendo uno de los mayores exponentes de calidad en la atención de emergencia, con muchas otras derivaciones, sin duda inspiradas en su ejemplo.

## II

En el Sindicato Médico ocupó diversos cargos, como se verá luego. Pero cuando en 1985 luego de casi diez años de Intervención, y doce años de Dictadura, se puso al frente espontáneamente de una Comisión de Solidaridad con los colegas que habiendo partido al exilio por razones políticas, o recuperada su libertad luego de largo cautiverio, debían resolver múltiples problemas administrativos, documentales y laborales. Con su tenacidad lo logró, reuniéndose durante dos años, todos los lunes al caer la tarde, para recibir a los colegas, escucharlos y confortarlos, pero sobre todo proponiendo meticulosamente la solución de aquellos problemas que rápidamente identificó como generales y que merecían una acción universitaria o gubernativa inmediata. Y vaya si lo logró. Gracias a su esfuerzo, sagacidad y amplio espíritu de solidaridad, a una sensibilidad mayúscula, obtuvo que la mayoría de los desexiliados se insertaran laboralmente en el país, y no retornaran a sus países de origen, como muchos se plantearon, ante el mar de dificultades que se les planteaba. Mauricio fue el artífice de ese proceso que recuperó científicos, médicos de calidad, que volvían llenos de esperanza, pero chocaban contra el muro de la incomprensión, la burocracia y la angustia económica.

Fue un auténtico pionero en todo lo que encaró, como veremos a través de los siguientes testimonios.

## III

La Dra. Mabel González Torres, escribió en la revista *Noticias* del Sindicato Médico del Uruguay:

Conocí a Mauricio a principios de la década del 70; organizaba lo que sería el primer centro de cuidado intensivo pediátrico del país y allí elegí una rotación como interna. Desde ese momento hasta el 15 de febrero de este año, cuando me enteré de su muerte, cultivamos una hermosa amistad.

Durante estos años pude apreciar y sentir una gran admiración por su tarea. En el terreno de la Pediatría se destacó por ser el creador e impulsor del cuidado intensivo pediátrico en nuestro país, aunque sin dejar de lado lo que él más apreciaba: ser un gran pediatra.

También supe de su capacidad docente, formadora, sin duda, de muchas generaciones de médicos pediatras y de su preocupación por la investigación, siendo en estos últimos años quien impulsó y desarrolló la Fundación Manuel Pérez.<sup>1</sup>

Su capacidad de dirección lo llevó a ser electo presidente de la Sociedad Uruguaya de Pediatría y también a la dirección técnica de una empresa privada de atención médica, que, sin duda, debe gran parte del éxito a su labor.

No es casualidad que ante su muerte, frente a esta gama de aspectos destacables y muchos otros no mencionados, no haya primado ninguno de ellos como lo más importante, sino que un sentimiento fue el denominador común que nos invadió a todos sus amigos: el sentirnos como «navegantes que perdíamos la brújula». Perdíamos aquella persona con la que contábamos cuando se necesita una guía, un consejo, una palabra de aliento, compartir una gran alegría, ser corregido en los errores sin sentirse humillado. Esta virtud la logran muchos hombres.

El mejor homenaje a Mauricio es comprometernos a que en los momentos de flaquezas o de grandes alegrías pensemos en él y

---

<sup>1</sup> La Fundación Manuel Pérez de la Facultad de Medicina se creó por el testamento de la señora Manuela Rodríguez de Delrieu, del 13 de marzo de 1952. En ese documento se asignaron \$ 350 mil para la constitución de una entidad que llevara el nombre de su primer esposo, Manuel Pérez, de quien proviene la casi totalidad del patrimonio. El principal objetivo de la Fundación es organizar y estimular la investigación en disciplinas que constituyen el plan de estudios de medicina. Esta decisión de la señora de Delrieu fue promovida por el profesor de Fisiología de la época, Dr. Diamante Bennati. En uso de las facultades, por testamento se autorizó la escritura de legado de fecha 3 de agosto de 1955 a favor de la Universidad de la República. Se acordó con el heredero, capitán Enrique Eugenio Delrieu, hacer efectivo el legado de dinero en el equivalente a inmuebles, por lo que se incluyó el bien padrón número 13.973 ubicado en la 4a. Sección Judicial del departamento de Rocha. Al fallecer el usufructuario, en Francia, se consolidó el dominio pleno del bien por parte de la Universidad. El 28 de octubre de 1987, el Consejo de la Facultad de Medicina, por resolución número 16, aprobó el proyecto de Estatutos de la Fundación Manuel Pérez propuesto por la comisión integrada por la Dra. María Antonieta Rebollo, Dr. Roberto Caldeyro Barcia, Dr. Omar Macadar y Br. Horacio Cassinelli Muñoz. El 9 de agosto de 1988, el Ministerio de Educación y Cultura le otorgó personería jurídica. El 5 de abril de 1989 se integró el primer Consejo de Administración de la Fundación Manuel Pérez, con el entonces decano de la Facultad de Medicina, Dr. Pablo Carlevaro, el Dr. Eduardo Touyá por el Consejo, el Dr. Dante Petruccelli por el orden docente, el Dr. Omar Macadar por el orden de egresados y el Br. Peter Coates por el orden estudiantil. Mauricio Gajer integró su Consejo Directivo cuando ejerció Eduardo Touyá el Decanato, junto a los Dres. Julio Álvarez, de Flores y actual Presidente del Sanatorio Americano, Roberto Avellanal Migliaro, con quienes colaboró el autor de este artículo. Los Estatutos de la Fundación Manuel Pérez pueden consultarse en: <http://www.manuelperez.fmed.edu.uy/estatutos.htm> (Consultada el 09.08.2011).

recordaremos sus sabios consejos, su palabra ajustada, el abrazo fraterno... en fin, saber que seguirá siendo nuestro guía y ejemplo.

#### IV

Sus compañeros del Servicio de Emergencia Médica Móvil (SEMM), lo definieron en estos términos, en un recordatorio colocado en el sitio de la Fundación que lleva su nombre:

El hombre, el médico, el maestro...

---

Vocacional desde la infancia, en la que ya consideraba la Medicina como la mejor de las profesiones, optó por el camino de la Pediatría. En 1970, abandonó familia, amigos y país, trasladándose a París, en usufructo de una beca de más de un año. En el Hospital Saint Vincent de Paul adquirió los conocimientos respecto a una especialidad desconocida en nuestro medio, el tratamiento de los niños críticamente enfermos.

Regresó a Montevideo y el 20 de febrero de 1975, inauguró en el Hospital Pereira Rossell, la U.C.I.N. (Unidad de Cuidados Intensivos de Niños) primer Centro de Tratamiento de Pediatría en el Uruguay.

Las características peculiares de su persona, lo hacen Jefe de Servicio por Salud Pública, y Jefe de Servicio por la Facultad de Medicina. Fue líder desde siempre, cumpliendo con aquel proverbio: primero no impedir, segundo estimular, tercero, dar el ejemplo. Escucha atento, consejero sabio, Mauricio Gajer entraña el clásico concepto del "Maestro", constituyéndose en Jefe respetado y amigo entrañable.

Excelente organizador, no se conformó con los numerosos cursos para Pediatras con temas vinculados al Niño Crítico, sino que se proyectó más allá: presidió la Sociedad Uruguaya de Pediatría, el 18º Congreso Uruguayo de Pediatría y el Primer Congreso Latinoamericano de Pediatría Intensiva.

Fue miembro de las Sociedades de Pediatría de Francia, Argentina, Paraguay y Brasil, así como consultante de los países latinoamericanos. Publicó numerosos trabajos de alto rigor científico, que le merecieron el Premio “Rodríguez Saldún” en 1979, y en 1981 el Primer Premio Nacional de Medicina, así como también el Premio Asociación Médica del Uruguay.

Trabajó en forma infatigable en pos del Post-grado de Terapia Intensiva Infantil. Pasarían diecisiete años desde el comienzo de la U.C.I.N. para que el Intensivismo Pediátrico se reconociera oficialmente y surgiera el Post-grado de la misma.

En el Mutualismo, fue destacado especialista, en la Asociación Española, IMPASA y el Sanatorio Americano. Tuvo también una eficaz actuación en el S.M.U., donde actuó como Secretario del Comité Ejecutivo en el período 1958 y 1959 y como Delegado ante la Junta Directiva del CASMU en el período 1960-1961.

En el plano comunitario fue activo y creador brindando a todos la generosidad de su espíritu. Fue fundador y Director de la Fundación Manuel Pérez, fue miembro de las Sociedades de Beneficencia, como la B.B. del Uruguay. Cuando la muerte lo alcanza, Mauricio Gajer estaba trabajando en la construcción de una Escuela en un barrio marginado.

Vanguardista como era, se embarcó en la aventura del SEMM, al principio delirio trasnochado de un grupo de médicos jóvenes, capacitados y, deseosos de innovar. Hoy es una realidad: un Servicio de atención de la emergencia en el área extrahospitalaria para los individuos de todas las edades, cualquiera sea su patología.

Director Técnico desde el vamos, fue un firme puntal del equipo y, un estímulo permanente de superación constante. Fue el líder espiritual indiscutido de este grupo médico y su prédica diaria fue la importancia de ser y mantener un grupo unido. Desde el seno del SEMM pudo implementar otra de sus visiones: el transporte del niño crítico.

Aplicando todos sus conocimientos e ideas, que le habían valido un Premio Nacional en su trabajo sobre el Traslado del Paciente Crítico, materializó esta inquietud en sólidas realidades, cuyo impacto dio lugar a que en Montevideo primero, y luego en el interior, se comenzaran a utilizar tanto los materiales como los métodos por él preconizados, para realizar el traslado del niño grave con las máximas garantías de seguridad.

Al morir, Mauricio Gajer dejó en la Pediatría Uruguaya un mojón histórico. Algunos de los discípulos que tuvieron el privilegio de compartir tantas cosas junto a él, resolvieron cuidar su legado e impedir que su voz se apagase. Se dedicaron a trabajar en su nombre, a través de un organismo creado en su honor: la Fundación Médica Mauricio Gajer-SEMM. (Consultada el 16.07.2011)

**Mauricio Gajer, es considerado unánimemente, siguiendo los pasos de Alfredo U. Ramón-Guerra, como el fundador de la medicina pediátrica intensiva en el Uruguay. Como especialista en intensivismo pediátrico fue el creador de la primera unidad de CTI dedicada a la materia, tanto en el área pública como privada.**

**Gajer se transformó en el primer profesor de Medicina Intensiva Pediátrica de la Universidad de la República. Desde ese cargo se dedicó a la formación de especialistas de primer nivel nacional e internacional que lo secundaron en una destacada tarea de pioneros del área.**

**A partir de los trabajos de Gajer se puso en marcha una actividad que se extendió rápidamente entre jóvenes profesionales que siguieron sus pasos. Para ello viajó a Francia a principios de la década del 70, con el objetivo de estudiar la nueva técnica de asistencia altamente especializada que por entonces recién nacía también en los países desarrollados.**

**En 1976 fundó el primer CTI pediátrico del país, que se instaló en el Hospital Pereira Rossell. En esa institución fue jefe del Servicio de Pediatría Intensiva hasta que cumplió el límite de edad establecido por el Ministerio de Salud Pública.**

**En el sector privado desarrolló una intensa actividad que se coronó con la creación, en 1982, del Servicio de Emergencia Médica Móvil (SEMM), en la que ocupó el cargo de Director Técnico. Fue junto a 36 médicos dedicados a distintas especialidades que se dio inicio a una de las empresas líderes en la materia.**

**También se desempeñó como director del Departamento Pediátrico de IMPASA, del CTI pediátrico del Sanatorio Americano y como consultor en pediatría de la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos. «Gajer siempre fue una fuente de conocimientos que compartía con generosidad y un inacabable sentido del humor», recordarían sus compañeros, en especial los más jóvenes.**

**En el Sindicato Médico, en el área estrictamente gremial, fue delegado a la Asamblea General y Congreso Médico Social Panamericano, realizado en Buenos Aires (1959) participando activamente en la redacción de las Cartas finales del evento, que marcaría pautas para la conducta de las asociaciones médicas en las décadas siguientes.**

**Su recuerdo permanecerá siempre unido a su disposición para acompañar las causas más nobles.**

